



GLORIA AL SEÑOR RESUCITADO

ANGELUS

- + El ángel del Señor anuncio a María.
Y CONCIBIÓ POR OBRA Y GRACIA DEL
ESPÍRITU SANTO.
- + He aquí la esclava del Señor.
HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA.
- + El Verbo se hizo carne.
Y HABITO ENTRE NOSOTROS.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
PARA QUE SEAMOS DIGNOS DE ALCANZAR
LAS PROMESAS DE NUESTRO SEÑOR
JESUCRISTO.

PEDIMOS PERDÓN A DIOS:

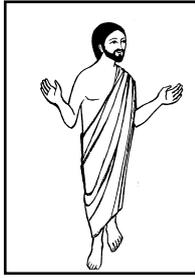
Mi corazón es pobre, Señor, yo me siento barro;
Soy como arcilla abandonada, que espera las manos del
alfarero. Pon tus manos, Señor, tu corazón, en mi miseria,
y llena el fondo de mi vida de tu misericordia.
PROTEGE MI VIDA. SÁLVAME. CONFÍO EN TI.

Quisiera decirte lo que eres para mí;
Tú eres mi Dios, tú eres mi Padre, tú me quieres.
Te estoy llamando todo el día.
Concede alegría a quien quiere ser tu amigo, que mi
confianza la he puesto en ti.
PROTEGE MI VIDA. SÁLVAME. CONFÍO EN TI.

Yo sé que tu eres bueno y me perdonas.
Sé que eres misericordioso con quien abre su corazón a
tu amor y lealtad.
Escúchame. Atiéndeme. Te llamo.
Yo vengo a estar contigo y a quedarme junto a ti.
PROTEGE MI VIDA. SÁLVAME. CONFÍO EN TI.

Evangelio de Mateo, 28

Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De pronto se produce un gran terremoto, pues el ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella. Su aspecto era como el relámpago y su vestido blanco como la nieve. Los guardias, atemorizados ante él, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos. El ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: "Vosotras no temáis, pues se que buscáis a Jesús, el crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid y ved el lugar donde estaba. Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis" Ya os lo he dicho. Ellas partieron a toda prisa del sepulcro, con miedo y con gran gozo, y corrieron a dar la noticia a sus discípulos.



El Señor esté con vosotros.

- Y CON TU ESPÍRITU

Levantemos el corazón.

- LO TENEMOS LEVANTADO
HACIA EL SEÑOR

Demos gracias al Señor Nuestro Dios.

- ES JUSTO Y NECESARIO

Dios, Padre Nuestro, Tú nos has reunido y estamos delante de ti para celebrar una fiesta contigo, para aclamarte y expresarte nuestra admiración y cariño.

BENDITO SEAS, SEÑOR-JESÚS
POR TU GLORIOSA RESURRECCIÓN.

Te alabamos por todas las cosas bellas que hay en el mundo y por la alegría que infundes en nosotros. Te alabamos por la luz del día y por tu Palabra que nos ilumina. Te damos gracias por la tierra y los hombres que la habitan.

BENDITO SEAS, SEÑOR-JESÚS
POR TU GLORIOSA RESURRECCIÓN.

Tú eres verdaderamente bueno, nos amas y haces maravillas por nosotros. Por eso, todos unidos, te decimos:

BENDITO SEAS, SEÑOR-JESÚS
POR TU GLORIOSA RESURRECCIÓN.

Señor, piensas siempre en las personas y no quieres estar lejos de nosotros. Nos has enviado a Jesús, tu Hijo, que ha dado su vida para salvarnos. Curó a los enfermos, perdonó a los pecadores, acogió a los niños y los bendijo; a todos mostró su amor. Por eso llenos de gratitud decimos:

BENDITO SEAS, SEÑOR-JESÚS
POR TU GLORIOSA RESURRECCIÓN.

Sabemos que la muerte corporal nos llegará antes o después, pero creemos que la vida no termina, sino que se transforma, y por la Resurrección de Cristo entramos en una Vida Nueva junto a ti. Por eso llenos de gratitud decimos:

BENDITO SEAS, SEÑOR-JESÚS
POR TU GLORIOSA RESURRECCIÓN.

No estamos solos para alabarte, Señor. La Iglesia entera, que es tu pueblo, extendida por toda la tierra, te da gloria. Nosotros nos unimos a sus oraciones con el Papa..... y nuestro Obispo..... En el cielo, la Virgen María, los apóstoles y todos los santos te bendicen. Con ellos, y con todos los ángeles, te adoramos diciendo:

SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR,
.../...



Padre Santo, porque queremos mostrarte nuestro agradecimiento, hemos traído este pan y este vino. Envía el Espíritu Santo sobre ellos y así se transformarán para nosotros en el Cuerpo  y Sangre de Jesucristo, tu Hijo y Señor Nuestro. **Una** noche, poco antes de su muerte, Jesús cenó con sus apóstoles, cogió pan de la mesa y, dándote gracias, te bendijo. Después lo partió y se lo dio diciendo:

**Tomad y comed todos de él porque esto es mi cuerpo,
que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, acabada la cena, cogió el cáliz, lleno de vino y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus amigos diciendo:

**Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la Alianza Nueva y Eterna,
que será derramada por vosotros y por todos los hombres,
para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**

Proclamando la muerte y Resurrección de Jesús te presentamos, Dios y Padre Nuestro, el Pan de Vida y el Cáliz de Salvación.

CRISTO MURIO POR NOSOTROS.
CRISTO HA RESUCITADO. TE ESPERAMOS, SEÑOR JESÚS.

Padre, tú que tanto nos amas, déjanos acercarnos a esta mesa santa, unidos en la alegría del Espíritu Santo, para recibir el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo.

CRISTO MURIO POR NOSOTROS.
CRISTO HA RESUCITADO. TE ESPERAMOS, SEÑOR JESÚS.

A ti, que nunca olvidas a nadie, te pedimos por aquellos que amamos y por todos los que murieron en tu paz. Acuérdate de todos los que sufren y viven tristes a lo largo y ancho del mundo.

CRISTO MURIO POR NOSOTROS.
CRISTO HA RESUCITADO.
TE ESPERAMOS, SEÑOR JESÚS.



Viendo todo lo que Tú haces por medio de tu Hijo, nos quedamos admirados y de nuevo te aclamamos por tu amor y cariño hacia nosotros.

POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL,
A TI, DIOS PADRE OMNIPOTENTE,
EN LA UNIDAD DEL ESPÍRITU SANTO,
TODO HONOR Y TODA GLORIA,
POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMÉN.



TOMAD, SEÑOR, Y RECIBID

Toda mi libertad,
mi memoria,
mi entendimiento y
toda mi voluntad,
todo mi haber y mi poseer;
Vos me lo disteis,
a Vos, Señor, lo torno;
todo es vuestro,
disponed a toda
vuestra voluntad;
dadme vuestro
Amor y Gracia,
que ésta me basta.

Oración de:
San Ignacio de Loyola